COMO DIVULGAR ASTRONOMÍA Y CIENCIA POR LA RADIO

Carles Puncernau y Anna Larroy

El propósito de nuestro programa de radio es acercar la ciencia a personas a las que difícilmente llegaríamos mediante las actividades presenciales. En AstroBanyoles organizamos, el segundo sábado de cada mes, las Tardes de Ciencia en el Museo Darder de Banyoles. Estas conferencias cuentan con buenos ponentes y una respuesta muy satisfactoria del público. Sin embargo, hay personas que no asisten a una charla y que, en cambio, escuchan la radio mientras trabajan, cocinan o realizan las tareas de casa. Queremos entrar también en esos hogares.

Partimos de una convicción: la ciencia forma parte de la cultura. El conocimiento científico contribuye a formar ciudadanos críticos, capaces de interpretar el mundo y de participar con criterio en una sociedad democrática. No siempre se reconoce suficientemente esta dimensión cultural de la ciencia; en ocasiones, cuando se organizan actividades culturales, se olvida incluirla. Por eso aprovechamos la radio para divulgar astronomía y otras disciplinas, comentar noticias y ayudar a distinguir la información rigurosa de los titulares sensacionalistas.

No pretendemos dirigirnos únicamente a aficionados a la astronomía. Queremos que cualquier oyente pueda seguir una conversación científica sin conocimientos previos y que descubra que la ciencia también habla de cuestiones próximas a su vida cotidiana.



Figura 1. Sopa d'estrelles: 25 años en antena

Una experiencia que comenzó en 2003

AstroBanyoles se constituyó en octubre de 2002. Apenas seis meses después, en marzo de 2003, una invitación de la emisora local para participar en un espacio de ciencia dio origen a nuestro programa. Al principio disponíamos de unos quince minutos, pero pronto comprobamos que ese tiempo resultaba insuficiente y, en la temporada siguiente, pasamos a ocupar una hora completa.

En aquella primera etapa éramos cuatro personas ante los micrófonos. Con el tiempo han cambiado los integrantes y el funcionamiento del equipo, pero hemos mantenido la idea de conversar sobre ciencia de manera cercana. Actualmente existe un núcleo estable de participantes, al que se incorporan otros colaboradores según los temas y la disponibilidad. También contamos con técnicos de sonido, cuyo trabajo es indispensable para que el programa pueda salir adelante.

El programa tiene un horario regular: se emite los miércoles a las ocho de la tarde, con una repetición al día siguiente. Además, puede escucharse posteriormente a través de la emisora y en formato pódcast. Esta combinación permite que el contenido llegue tanto a quienes siguen la emisión en directo como a quienes prefieren escucharlo en otro momento.

Contamos con una sintonía reconocible, tomada de Así habló Zaratustra, de Richard Strauss, y con una estructura que facilita la preparación semanal. La continuidad es importante: los oyentes saben cuándo encontrarnos y qué tipo de contenidos pueden esperar.

Cómo preparamos cada emisión

El programa suele comenzar con un bloque de noticias científicas, curiosidades y efemérides astronómicas, que ocupa aproximadamente entre diez y veinte minutos. Después, uno de los colaboradores desarrolla un asunto concreto durante unos quince minutos. El resto de la emisión puede dedicarse a un tema central o a entrevistar a una persona invitada.

En muchas ocasiones entrevistamos por teléfono a quienes van a impartir una de las Tardes de Ciencia. De este modo, la radio sirve también para presentar la conferencia y despertar el interés por asistir. En otras emisiones invitamos a socios o especialistas que proponen asuntos relacionados con sus investigaciones o actividades.

La planificación se realiza con antelación. Al terminar la temporada, habitualmente en junio, nos reunimos para distribuir las intervenciones de los meses siguientes. Cada participante asume algunos programas y dejamos espacio para entrevistas y colaboraciones. Este reparto evita que la responsabilidad recaiga siempre sobre las mismas personas y permite abordar temas muy diversos.

La astronomía ocupa una posición destacada, como corresponde a una asociación astronómica, pero hablamos también de física, biología, matemáticas, astrofotografía, ciencia ficción y novedades de investigación. Por ejemplo, hemos previsto conversar con una joven investigadora que trabaja en ondas gravitacionales y hemos comentado noticias sobre nuevas líneas de tratamiento del cáncer vinculadas a personas de nuestro entorno. Cuando una noticia aparece presentada de forma exagerada, procuramos explicar qué se sabe realmente y qué no está demostrado.

El valor de disfrutar divulgando

Si hemos podido mantener el programa durante tantos años es, sobre todo, porque nos lo pasamos bien. Para nosotros, ir a la radio no representa una obligación pesada: es una oportunidad semanal de encontrarnos, conversar y compartir aquello que nos apasiona. Entre los participantes se crea una complicidad que se transmite a través de las ondas.

En catalán existe la palabra «lletraferit», aplicada a quien siente una pasión profunda por las letras. Nosotros decimos, medio en broma, que somos «cienciaferits»: personas tocadas por la ciencia. Esta afición compartida hace que las conversaciones sean espontáneas y que el entusiasmo resulte contagioso.

La respuesta de los oyentes confirma que ese tono funciona. A veces recibimos mensajes mientras estamos en antena; otras veces, amigos que no tienen especial interés por la astronomía nos cuentan que nos escucharon mientras preparaban la cena. Puede que esas personas nunca asistan a una conferencia, pero durante un rato han escuchado hablar de ciencia. Para nosotros, eso ya es un resultado importante.

Naturalmente, también surgen imprevistos. En una ocasión teníamos prevista una entrevista con un cardiólogo y no conseguimos localizarlo. Más tarde supimos que le habían robado el teléfono aquella misma mañana. Afortunadamente, uno de nuestros colaboradores, también cardiólogo, pudo sustituirlo. Son pequeñas dificultades propias de un programa en directo que hemos aprendido a resolver gracias al trabajo en equipo.

Renovar las voces: mujeres y jóvenes

En los últimos años nos hemos planteado dos objetivos para ampliar la diversidad de quienes participan. El primero es incorporar más mujeres. Al revisar nuestras colaboraciones advertimos que muchas de las personas invitadas eran hombres de edad avanzada. Hemos buscado deliberadamente investigadoras, profesionales y antiguas alumnas que puedan presentar su trabajo, tanto en las Tardes de Ciencia como en entrevistas radiofónicas.

La experiencia está dando resultados: en las últimas programaciones hemos conseguido que participen más mujeres que hombres en algunas de nuestras actividades. No se trata solo de equilibrar cifras, sino de hacer visibles trayectorias científicas que merecen ser conocidas y de ofrecer referentes diversos.

El segundo objetivo es rejuvenecer la participación. No siempre es sencillo, porque muchas asociaciones encuentran dificultades para incorporar a personas jóvenes. Intentamos contactar con estudiantes universitarios, doctorandos y antiguos alumnos para que expliquen sus proyectos de investigación en un lenguaje accesible.

También damos voz a estudiantes de secundaria y formación profesional. AstroBanyoles concede premios a trabajos de investigación científica realizados en la comarca y, desde hace un par de años, también reconoce trabajos de formación profesional. Invitamos a sus autores al programa para que expliquen qué han estudiado y cómo han llevado a cabo sus investigaciones. Así, la radio se convierte en un espacio donde los jóvenes pueden presentar públicamente su trabajo.

La ciencia ficción y otras formas de acercarse a la ciencia

Además de la actualidad científica, nos interesa explorar los vínculos entre ciencia y literatura. En algunas emisiones invitamos a autores locales de novelas de ciencia ficción para conversar sobre sus obras. Aprovechamos especialmente las semanas anteriores a Navidad para recomendar lecturas que puedan despertar la curiosidad de nuestros oyentes.

Estas propuestas complementan los contenidos más directamente científicos. La ciencia ficción permite plantear preguntas sobre tecnología, exploración espacial y futuro de la humanidad, y puede convertirse en una puerta de entrada al conocimiento científico.



Figura 2. Junto a autores de ciencia ficción

Una herramienta para fortalecer la asociación

La radio no solo nos permite divulgar: también ayuda a cohesionar AstroBanyoles. Desde los inicios, varios de los participantes formaban parte de la junta directiva y el programa se convirtió en otro lugar de encuentro. La colaboración semanal favorece la comunicación interna y mantiene activa la vida de la entidad.

Al final de cada emisión anunciamos las actividades previstas para los días siguientes: observaciones públicas, conferencias y otras propuestas. Explicamos, por ejemplo, cuándo podrá verse Saturno o qué constelaciones destacan en el cielo de otoño, e invitamos a quienes nos escuchan a acercarse a mirar por un telescopio. Algunas personas han acudido a una observación precisamente porque la habían oído anunciar en la radio.

La asociación cuenta con alrededor de 180 socios en una ciudad de unos 20.000 habitantes. Consideramos que la difusión continuada de nuestras actividades contribuye a dar a conocer la entidad y a consolidar su presencia en la vida local.

A lo largo de nuestra trayectoria hemos realizado cerca de 800 programas, a un ritmo de algo más de treinta por temporada, y hemos contado con unas 400 personas invitadas. Son cifras que reflejan muchas horas de preparación, pero también una red amplia de colaboradores dispuestos a compartir sus conocimientos.

Desde hace aproximadamente dos años, otro grupo de la asociación realiza un segundo espacio radiofónico dedicado específicamente a la astrofotografía. La buena acogida de esta iniciativa confirma que la radio sigue siendo un medio útil para comunicar ciencia, incluso en una época dominada por las plataformas digitales.

Una divulgación próxima y en catalán

Nuestro programa se realiza en catalán, la lengua en la que nos expresamos con mayor naturalidad y que utiliza habitualmente la emisora local. Consideramos, además, que ofrecer divulgación científica en catalán cumple una función cultural importante, puesto que no abundan los programas especializados de este tipo.

El objetivo principal no es alcanzar una audiencia masiva en cualquier territorio, sino comunicarnos eficazmente con nuestra comunidad y, al mismo tiempo, dejar disponibles los contenidos para quien quiera escucharlos a través de internet. La proximidad, la regularidad y el placer de hablar de ciencia son los pilares que nos han permitido mantener esta experiencia durante más de dos décadas.

Preguntas

¿Qué tipo de efemérides astronómicas se comentan en el programa?

Se seleccionan acontecimientos fáciles de observar y explicar al público general: qué planetas son visibles, cuándo conviene mirar una constelación, si se aproxima una lluvia de meteoros o si hay alguna oposición planetaria. La intención es animar a los oyentes a observar el cielo por sí mismos, sin entrar en tecnicismos innecesarios.

¿Por qué se emite en catalán? ¿No tendría más difusión si se hiciera en castellano?

El equipo se siente más cómodo comunicándose en catalán, que es también la lengua habitual de Ràdio Banyoles y de buena parte de su audiencia local. Además, consideran valioso ofrecer divulgación científica en catalán. No saben si el uso del castellano aumentaría la audiencia, pero su prioridad es mantener la proximidad con la comunidad a la que se dirigen.